er la conciencia critica de la historia viviente". Asi definió la misión del liberalismo el pensador italiano Gerardo Marrone. No se refirió, desde luego, al liberalismo eco-nómico. No a ése que, en su agresión al humilde, llega hasta dejarlo inerme en la sentina de sus angustias, mientras el Estado contempla y calla. Hablaba del otro liberalismo, del que significa una capacidad invicta de ponderarlo todo con arreglo a la razón y a la objetividad, sin haberse atado previamente a la galera de un dogma o haber caido en el brete de algún sectarismo, sea que su etiología la marque un deismo o un prejuicio profano.

El acierto de Marrone se nos viene a la mente leyendo este libro de Enrique Silva. El trabajo del intachable conductor radical responde plenamente a lo que su partido -el nues-tro- ha luchado por extender, insistiendo en ello por decenios. Los radicales hemos tenido siempre, en coherencia con nuestro nombre, la más pura de las actitudes críticas. Lar-gos espacios de nuestra historia patria han sido penetrados por el examen severo de nues-

El libro de Enrique Silva Cimma

RAUL RETTIG GUISSEN

Alcance a la obra del ex contralor y precandidato presidencial: "Una democracia eficiente para

tros teóricos máximos y por el brio de su epígonos. Así, la tolerancia en lo religioso llegó a ser el fruto de la prédica implacable de nuestra colectividad, siempre hostil a la imposición estatal de un credo. Del mismo modo, la obligatoriedad de la enseñanza fundamental nació tras la censura radical al oscurantismo y a la falta de acceso a la escuela que una clase social mantenía para defender su prepotencia sin titulos. Algo igual determinó la incorporación paulatina de la clase media a sus jerarquia rectora, que tanto bien hizo con anterioridad a la crucifixión de 1973. Fue un fenómeno precedido del reproche doctrinario a una situación fática intolerable.

Ahora, Enrique Silva conti- tocabeza de un sumario 'a la

núa en la senda del buen pensar y del buen mirar. Letelier o Guillermo Labarca habrian formulado como él su apreciación de la realidad chilena de 1989. Su prosa es sencilla, aunque le era inevitable el adentrarse en zonas técnicas con giros propios del área respectiva. De sus párrafos aparece clarisimo cómo el culto a la libertad seguirá siendo el ánima de nuestro comportamiento de radica-les. Y ello constituye, también, una invitación a meditar a todos los demócratas. Su análisis de la situación social que vivimos, su alzar el dedo condenatorio apuntando a los grupos económicos, su dejar caer el puño sobre la demencia de nuestra politica internacional, hacen del libro de Enrique un documento que podría ser au-

conducta del régimen en que vivimos. Pero no es menos valiosa la obra cuando propone formas de corrección, cuando esboza un programa en que el futuro gobierno democrático ha de ampararse para enmendar los pecados y dislates de la dictadura. No se pormenoriza, por cierto, pero se traza la obra gruesa, se muestra la ruta para ir al encuentro de una rectificación indispensable.

Para quienes llegamos al radicalismo siendo jóvenes, pero después de haber vivido una adolescencia de anarquistas blancos, opuestos al terrorismo pero soñadores de un mundo sin autoridades y sublimamos después nuestra torrentera libertaria en la democracia integral que el radicalismo significa, el libro de Enrique Silva nos recuerda El ensueño y la acción, la obra que en otros tiempos nos enseño a procurar la concordancia entre la esperanza y la posibilidad concreta. Algo de las épocas se repite. Corresponde al libro que enfrenta desde hoy la ordalia de la opinión, reiterar el consejo, respaldado por ideas y por hochos, que nutrió a más de cuatro generaciones fecundas.

El libro de Enrique Silva Cimma [artículo] Raúl Rettig Guissen.

Libros y documentos

AUTORÍA

Rettig, Raúl, 1909-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El libro de Enrique Silva Cimma [artículo] Raúl Rettig Guissen.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile